

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Salamanca un mes adelantado 2 rs.—3 id. en Provincias.—6 id. en el Extranjero.—Y 12 en Ultramar.

EL SEMANARIO SALMANTINO,

PERIÓDICO ARTÍSTICO-LITERARIO.

PUNTO DE SUSCRICION.

Salamanca, calle de la Rua, número 57.
Anuncios y comunicados à precios convencionales.

REVISTA DE LA SEMANA.

Durante la semana que acaba de espirar, la poblacion de Salamanca se ha trasladado á Alba de Tórmes.

No han cesado los carruajes de llevar y traer viajeros.

Y es que, en Alba de Tórmes, se celebraban las fiestas de octava á Santa Teresa de Jesus y era natural que, los que aun conservamos, en el fondo del alma, la doctrina religiosa, bebida de los labios de nuestras madres con los primeros besos de la infancia, fuésemos á tributar un recuerdo cariñoso al *corazon* de aquella grandiosa muger que, allá en el silencio de los escondidos claustros, ha brillado como la estrella de la tarde en el firmamento azul del cristianismo.

La Iglesia de Alba de Tórmes posee el *corazon* de Teresa de Jesus, cual una de sus mejores reliquias y cual uno de los trofeos mas laureados de su gloria.

Pero en aquel *corazon* han nacido *espinas*...

¡Tambien nacen en el tallo de la rosa que es el simbolo del amor y de la belleza!

Porque Teresa de Jesus fué como la rosa de los jardines; habia brotado para la belleza y para el amor; pero no para el amor que suspende á las almas entre los resplandores del espíritu y los abismos de la materia; sino para el amor que todo es espiritual, intangible, vaporoso; para el amor de los amores, para el amor divino, para el amor de los cielos!...

Aunque Teresa de Jesus no hubiera sido santa, hubiera sido una muger célebre.

Safo, la poetisa griega, tañendo la lira solitaria, en lo mas escarpado de las rocas, suelta la melena, dando á los aires las blancas vestiduras y arrojándose desesperada al fondo de los mares, para ahogar la pasion que sofocaba su vida, no es lo que nuestra Teresa de Jesus, hermosa perla oculta en la celda de su convento que, al estrechar contra su *corazon* la imagen de Cristo, vertía lágrimas de amor y de ternura.

Safo amaba al hombre que era el hijo de los Dioses.

Teresa de Jesus amaba á Dios que es el padre de toda la humanidad.

Safo fué debil con su amor; buscó en el suicidio un lenitivo para sus penas.

Teresa de Jesus fué grande aun en sus penas; buscó en la penitencia y en la soledad al idolatrado objeto de sus amores.

Safo se conoció muger y se vió ángel y no quiso vivir.

Teresa de Jesus era ángel; pero, al contemplarse muger, aun quiso vivir para resistir las tentaciones de la vida.

Safo murió loca de amores.

Teresa de Jesus conservó la luz de su inteligencia, para exhalar el último suspiro, besando los ensangrentados piés de su Redentor.

Yo me figuro ver á aquella monja carmelita, en su retiro santo, entregada á la oracion, arrodillada ante los altares, con los ojos puestos en el Cielo y pretendiendo oír la voz de Jesucristo al elevarse entre un coro de querubes.

La hermosa penitenta no puede menos de aparecer, á la imaginacion del hombre cristiano, como la estrella de los mares aparecerá al piloto,

to, próximo á naufragar, allá en el hirviente torbellino de las olas.

Comprendo que Teresa de Jesus cautivase la atencion de sus contemporáneos.

Pues la fé y la virtud son como las flores de los jardines; embalsaman el ambiente que las rodea.

¡Por eso la virtud tiene siempre tantos admiradores!

¡Por eso la fé tiene siempre tantos mártires!

Mas entrando ya en razonamientos de otro género, por mas que tengo que emplear el estilo habitual de mis revistas, no puedo menos de hacer una advertencia á mis beatas lectoras, si es que, entre mis lectoras, hay algunas que se tengan por beatas.

Acabo de emplear la palabra *virtud* aplicándola á Santa Teresa y, como esta palabra se presta á tantas interpretaciones en nuestros benditos tiempos, bueno es decir algo para esclarecer el asunto.

No se vayan á creer algunos espíritus maliciosos que la virtud de la Santa era una de esas virtudes de *mogigatería*, que se vé con tanta frecuencia en nuestros templos.

Porque, en este siglo, hay un sin número de mugercillas, que acuden á misa y á la novena, con el rosario en la mano, y llevan el demonio en la lengua para criticar al prójimo y ser el gusano roedor de toda la vecindad.

Otras fingen permanecer, en la casa de Dios, con la vista inclinada al suelo, así, con cierto aire de compuncion y evangélica dulzura, mientras que, con el rabillo del ojo, observan si algun hombre las mira, pues, los novios andan escasos, y es necesario aprovechar la menor ocasion que se presente.

Estas pobres mugeres hacen lo que la vieja del cuento, que encendia dos velas á San Miguel; una para el santo y otra para el diablo.

Muchachas que van á buscar á la iglesia los buenos mozos, haga usted el favor de separármelas para un lado, porque ya sé lo que dan de sí.

Muchachas que, á los quince años, aparentan beatitud y oyen misas, lo mismo que quien oye llover, saquélas usted á bailar, y ya verá usted si bailan como unas castañuelas.

Y, en fin, muchachas que se sientan, al pié de un confesonario, y no saben espumar un puchero, ni reparar una camisa, ni hacer unos calcetines, y rezan, y murmuran y rien y lloran y peccan y se arrepienten y todo lo hacen á un tiempo, bien merecen que las hechen fuera de la iglesia, las pongan un *estropajo* en las manos para que friegen y las den una buena docena de azotes; pero de padre y muy señor mio.

¡Que á esto y mucho mas son acreedoras, las mugeres que convierten los actos de la religion en puro entretenimiento y en arma ofensiva para pescar galanes incautos ó pollos insulsos y de mala ralea!

Pero volviendo al asunto principal, diremos que, nuestra Teresa de Jesus, no era tampoco una de esas beatas que, ocultando el rostro bajo la mantilla, no se atreven á respirar, por temor de que hasta el respirar pueda convertirse en pecado ante los ojos de Dios.

Teresa de Jesus, por mas que era monja, no se andaba con escrúpulos de monja, como vulgarmente se dice; su conciencia estaba pura y tranquila y se cuidaba muy poco de las apariencias sociales.

Proverbial es la hermosura de la seráfica doctora y proverbial es tambien su carácter simpático, franco, alegre y decididor.

Os citaré un caso que lo pruebe, caso que, segun la tradicion, ocurrió aquí mismo, en Salamanca.

Yo no garantizo la verdad del hecho; pero os lo refiero como lo he oido relatar.

Cuéntase de un pobre estudiante que, habiendo visto á Teresa de Jesus, se enamoró de ella.

La santa debió comprender el atrevido pensamiento del científico galan, pues, pareció sonreirse y acoger con benevolencia los dulces requiebros del escolar importuno.

Animado el mozo sin duda con tales demostraciones, habló así á Teresa de Jesus:

—Señora; sois mas hermosa que el sol del medio-día y mas que los ángeles del Cielo.... Habéis cautivado mi *corazon* con vuestros ojos.... Yo os amo.... os adoro.... Un solo abrazo vuestro me haria el mas feliz de los hombres.

—Sino es mas que eso tomad, dijo la Santa con candidez infantil.

Y abrazó al estudiante que se quedó mudo de asombro.

Despues le aconsejó que no fundase su felicidad en tan poca cosa como en la belleza humana, porque solo en Dios existe la verdadera y única belleza.

Y concluyó de un modo tan singular aquella breve y original escena amorosa.

Me he estendido demasiado hasta aquí y no quisiera dejar en el tintero otras cosillas que tengo que escribir sobre asuntos varios:

¿Sabran ustedes que es lo que ocurre entre el Señor empresario del teatro del Liceo y gran parte de la orquesta que se niega á seguir tocando en las funciones ¡¡que con tanta aceptación!!! estaba oyendo el público salmantino?

Parece ser que la cuerda se ha roto.

Porque algunos instrumentos de cuerda ya no quieren afinar.

Solo siguen tocando los de viento.

Y entre la cuerda y el viento el Sr. empresario ha hecho un contrato nuevo.

Pero ya vendrá el tío Paco con la rebaja.

¿En qué consiste tambien la desafinacion de la orquesta? ¿En que está alto el *piano* ó está bajo el *clarinete*?

Del metal no hay que hablar, porque ya sabemos que eso es cosa del pulmón.

No ignoro tampoco que, en algunas obras, se cortan quince y veinte *compases* y á veces números enteros. ¡Que *cortedad*!

La cosa del ferro-carril se pone seria.

Se admite ya á todos los trabajadores que se presenten en las obras.

De esta vez se pone una pica en Flandes.

¡Aleluya!

Sinfonía de siempre:

La calle de Yogueros es una cosa atroz. No hay narices en el mundo que puedan resistir aquel olfato.

¡Pero señores municipales!... ¡Pero señores municipales! ¡¡¡Pero señores municipales!!!...

¡Gracias á Dios! Ha crecido el Tórmes.

El agua se vá subiendo de punto.

Los peces están de enhorabuena.

Me alegro.

Y digo que me alegro, porque ya iba faltando agua al río para labar camisas y demas ropa blanca.

Hay ciertos acontecimientos que me tienen con mucho cuidado.

Ultimos recuerdos de los cuchitriles.

Preparaos para la invernada sastres y zapateros escondidos.

Saludad al Ayuntamiento desde el fondo de vuestras guaridas.

Ha llegado el día de ocultarse la nariz en el embozo de la capa.

Pero vosotros con ocultaros en vuestra propia vivienda, ya lo teneis hecho todo.

Ocultaros, ocultaros, que el Ayuntamiento no os vé ni os verá jamás: es muy corto de vista y sobre todo no gasta anteojos.

Alfredo G. Dóriga.

EFFECTOS DE LA EMBRIAGUEZ.

(Conclusion.)

La pasión por las bebidas alcohólicas es mas funesta aun que la pasión del juego; porque en la primera pierde el hombre lo mas grande, lo mas precioso que posee, la razón, ese destello sublime de la Divinidad con la que el Supremo Creador le hizo igual, sino superior á los Angeles del Cielo, mientras que el jugador es al contrario; no se acomoda con las bebidas fuertes, lo cual se concibe muy bien: la una hecha por el suelo, lo que una larga costumbre ha hecho insensible bajo la ingestión de un poco de aguardiente; la otra, al contrario, exige una tirantez energética y prolongada del cerebro.

El jugador sufre el despotismo de un centro de codicia que le domina: para conseguir sus intentos despierta todas las facultades análogas que se ayudan entre sí, la astucia, la circunspección, los números, la memoria, se previene contra todo lo que pueda quitarle esto, y la embriaguez que oscurece sin duda la segunda vista del jugador es del enemigo de quien mas se guarda.

Cierto que tambien se entrega en brazos de la embriaguez, pero es cuando está enteramente arruinado y sin crédito; entonces lo hace para olvidar sus faltas y librarse de los remordimientos que continuamente le asedian, no le queda ya otro recurso que atontarse con el vino.

La embriaguez frecuente, supone poca estimación de sí mismo y el que se dá á este vicio pierde hasta la fuerza de voluntad para conocer el mal y alejarse de él. No hay peor cortesana que la botella, promete y dá alegres emociones, el olvido de las penas y el sueño. El que vá á la taberna con frecuencia, será ya por defecto de inclinación intelectual y moral, como el artesano inepto y ocioso ó ya por el desprecio que suele hacer de estas cualidades.

El uso immoderado de las bebidas, produce funestas consecuencias, males incurables. Las inflamaciones crónicas, los desórdenes nerviosos, el continuo temblor, la hipocóndria, el histerismo, la epilepsia, la parálisis, el marasmo, la apoplejía, la locura caracterizada con todos los

rasgos mas espantosos, son por lo regular los fenómenos morbosos que el médico encuentra al acercarse al lecho de los que están dominados por este vicio. La razón cambia de naturaleza, sufre la metamorfosis que transforma enteramente la naturaleza divina del hombre, y pone en su lugar un ser informe, que no tiene sitio en el universo, pues se hace de peor condición que los animales mas estúpidos, que, sin embargo, tienen algun instinto y prevision, cualidades que el borracho ha perdido. Atacado de diversas enfermedades, pierde el sentimiento del amor físico, y engendra seres enfermos, degenerados, escrofulosos y raquílicos. Raramente se observa que los hijos del que continuamente se halla embriagado sean membrudos, de buena musculatura y presenten la constitución y estatura de su padre, aunque sea un Hércules, pues es indudable que este vicio ejerce grande influencia en la degradación de la especie humana.

Un gobierno que quiera ser duradero, debe fundar su duración en la moralidad de sus ciudadanos, procurar que estos sean fuertes y vigorosos y buscar por lo tanto medios preventivos contra la embriaguez. El pobre jornalero busca en la taberna un estímulo con el cual cree despertar y sostener sus fuerzas, un goce que le haga olvidar el trabajo del día ó de la semana y una excitación cerebral, la única que está en relación con su ignorancia. Pues bien, en oposición á esto dice Mr. Levi. «Hágase entrar en el alimento del pueblo, mayor proporción de carnes y de condimentos, bájense los impuestos á estos alimentos, hállese á su alma y á su inteligencia; remédiese la tenebrosa ociosidad de su cerebro, por la educación de que es capaz y cuyo valor conozca; iníciésele por la instrucción en goces mas elevados y hágase de manera que pueda considerar el día siguiente sin espanto y que su frente no esté tan cargada de cuidados como sudores vierte, y la embriaguez se hará el vicio excepcional de las naturalezas incorregibles. La fundación de sociedades de templanza en Francia é Inglaterra es un hecho que manifiesta la viva moralidad que hay en el fondo de las masas populares; á pesar de cuyas privaciones y penas tiene suficiente fuerza de ánimo para renunciar al uso de un medio de distracción que no desdenaba Catón, segun refiere Horacio. Difícil es hacer renunciar á un individuo á satisfacer una pasión tan fácil de cumplir, cuando la legislación de un país, que le refrena en sus extravíos con el temor de un castigo, tolera por privilegio un número que cada vez vá en progresión ascendente de Tabernas y otros mil lugares protegidos por la ley, donde con toda impunidad se puede demoler el cuerpo y embrutecer la razón. ¿Para qué sirven por lo tanto las enormes sumas que se emplean en la instrucción de las clases pobres, si se deja á merced de la multitud, elegir entre la ilustración y la bebida que la apaga y esteriliza?

El vicio de la embriaguez es sumamente contagioso y causa en la sociedad males sin cuento.

En el día, sin embargo, las clases elevadas y aun las medianas no se embriagan por monomanía, y este buen resultado debe atribuirse á la educación que proscribía el abuso, á la creciente debilidad de nuestra especie, donde domina el elemento nervioso, y en fin al genio industrial que se vá apoderando poco á poco de la mayoría de las naciones.

Obsérvese además que cuando existe un individuo partidario del vino, perteneciente á una clase regular de la sociedad, es difícil que pueda ocultar este vicio, con el que se tiene menos indulgencia, el que se denuncia con mas atrevimiento, y cuyos actos no se libran de la atención pública, sirviendo siempre de mofa y de ludibrio; y causando mas bien risa ó desprecio, que lástima y compasión. Pasar por borracho, es una lepra social que solo se cura en el sepulcro.

En efecto, la pasión por las bebidas no puede ser dominada por otro cuando llega á absorber

todas las facultades del cerebro. Ni el temor de las leyes, ni los consejos de los amigos y superiores pueden desterrar este vicio cuando se ha llegado á apoderar de una persona. De los bellos sentimientos de honor, de gloria, de amor, de familia, de todo se ha despojado; perdió la voluntad moral y poco á poco acabará por perder las demás facultades del espíritu. La memoria del pasado se debilita: es ingrato, no conoce la idea de beneficio. Si en algun tiempo mereciera palmas y hubiera sido digno de conquistar glorias, si pudo sobresalir en algun arte, en vano es todo, su cerebro al presente está difunto.

En este estado de demolición moral y física, el espíritu incapaz de reflexionar, pierde su actividad y se abandona más y más á los perversos placeres de los alcohólicos; que le hacen arrastrar una vida de azares, que no vá por cierto ni acompañada de los remordimientos que aterran al jugador. Aun en su mayor estupidez el vino se ofrece á su talento como la única filosofía adaptable y el único consuelo familiar.

Como una terrible prueba de los efectos de la embriaguez, voy á contaros la vida de un loco cuya desgracia fué causada por vicio tan funesto. Hijo de una familia regular, se entregó muy joven á la bebida. Los disgustos que á sus parientes daba eran graves y continuos. Una noche que se retiraba en su habitual estado de borrachera á su casa, creyendo que una zanja era la puerta de su habitación, se echó en ella, de donde salió con mucho trabajo ayudado solo por el instinto de conservación; siguió andando y un estanque que encontró se le figuró ser un blando y mullido lecho, echose en el sin cuidado, á poco principió á luchar con las agonias de la muerte, de cuyo estado le sacaron dos personas que por casualidad se acercaron á aquel sitio, conduciéndole á su casa en un estado lastimoso, mas no por eso se curó su pasión. En otra ocasión se encontró con una zarza en flor que le estorbaba el paso, y creyéndola un enemigo se precipitó sobre ella; cuanto más forcejeaba más se hería, y esto le hacia prorrumpir con voz balbuciente en mil improperios y maldiciones, jurando que se vengaría de aquel ser imaginario. Perdió por fin el conocimiento y permaneció allí hasta la mañana siguiente en que le sacaron herido y ensangrentado; fué su enfermedad larga y penosa. Luchaba con la idea de la muerte que no quería ver realizada, lo cual le hacia llorar amargamente, porque es preciso advertir que el borracho incurable, si las facultades intelectuales no se han envotado de todo punto, es de todos los humanos el que siente salir de este mundo con menos calma y resignación.

Creyése por lo tanto durante su convalecencia que se habia curado de su pasión fatal y se procuró sustituirla con el amor, aceptando el matrimonio como un precioso recurso. Una bella joven fué la víctima de este hombre brutal que solo la hizo feliz muy poco tiempo. Volviendo con mas ardor al uso del aguardiente que desgastó en muy temprana edad su naturaleza, tuvo tres hijos, uno sordo-mudo y escrofuloso y dos epiléticos, consecuencia precisa de su antiguo vicio.

Una noche, despues de abundantes libaciones en la taberna de un pueblecito cerca de donde vivia, se puso en camino para su casa, mal seguro el paso y no dueño absoluto de su pobre cabeza, dió un traspiés y cayó cerca de un estercolero donde habia una porción de materias en putrefacción, y la casualidad le sumergió en un profundo estupor que duró doce horas.

¡Digno es de los horrores de la tumba, lo que á este desgraciado pasó durante este fatal sueño! Unos gusanillos que se alimentaban en aquel basurero se introdujeron por los ojos, por las orejas, por las narices, y por la boca, pusieron sus huevos sobre aquella carne caliente, avinada y por todos conceptos favorable á su generación. Cuando empezó á salir de este estado principió tambien á salir la asquerosa comitiva de sucios

lo
inc
el
po
br
nos
gra
za,
sid
ba
te
ese
dos
arm
mor
ciar
pala
turk
caci
nues
¡U
y ve
te, p
carn
al ro
la n
¡Y
Re
comt
aque
es u
ó cie
una
la m
el se
No
Todos
ridad
burla
bocas
todos
actos
educa
nen p
den to
piritu

gusanos, que rompan lentamente el espejo de los ojos, y salian de las narices, de los oídos, y arrojó gran cantidad de ellos por la boca. Cuando los medios que matan á estos parásitos hicieron su oficio, quedaron en la piel largas y estrechas galerias, que pasado mucho tiempo, se cicatrizaron dejando aquel cuerpo lleno de surcos y produciendo con su aspecto la mayor lástima y compasión. Resultó por último una demencia que se acerca bastante al idiotismo, al observarle no pueden menos de recordarse aquellas palabras de Job. *¿Cur misero lux data est?*

L. Garcia Martin.

UN LLAMAMIENTO A LOS PADRES.

Nada mas hermoso que la infancia, dorada primavera de la vida. Nada mas conmovedor, nada mas bello, nada mas gracioso que el niño. Ya se le contemple en el regazo maternal, ya entregado á sus juegos infantiles, ora en sus alegrías, ora en sus tristezas, es siempre el símbolo del candor y de la inocencia.

Pero por lo mismo que esa edad llena de encantos es el mas bello período de la vida del hombre, es triste y conmovedor ver á muchos de esos niños, tiernos como los polluelos de la paloma, hermosos como flores de primavera, entreabrir sus rosados labios humedecidos aun por el primer dulce alimento de la vida para hacer alarde de una perversidad y un cinismo repugnantes.

Mas no es el niño el responsable de esto, no, lo es el padre, el padre que debe velar por su inocencia, que debe dirigir sus pasos y mostrarle el sendero del deber y de la virtud. Los padres, pues, son, la mayor parte de las veces, los responsables de esos actos que realizados por hombres escandalizarian, y que llevados á cabo por niños hacen subir al rostro de los que tienen la desgracia de contemplarlos, el rubor de la vergüenza, apoderándose del alma la indignación.

Citaremos alguno de los que sin querer, hemos sido testigos.

Era un día, allá por el mes de Marzo: mediaba la cuaresma y sabida es la costumbre que existe en Salamanca de matar ó partir la vieja en ese día. Una turba de muchachos, que, entre todos no formaban la edad madura de un hombre, armados de garrotes perseguían, entonando una monótona é insultante cantinela á una pobre anciana que reprimida con justa indignación, con palabras que en vez de contener, escitaban á la turba infantil, aumentando su hilaridad y provocaciones: aquel espectáculo indignaba y oprimía nuestra alma.

¡Una pobre mujer que era digna del respeto y veneración que siempre debe inspirar la triste, pero sagrada corona de la ancianidad era escarnecida por niños! ¡La felicidad escupiendo al rostro de la desgracia! ¡la vida mofándose de la muerte!

¡Y aquellos niños tenían padre!

Recuerdo todavía que un hombre que los contemplaba, dijo á otro que acompañándole iba, aquel pequeño que grita tanto es mi hijo ¡oh, es un muchacho muy listo! ¡Padres desgraciados ó ciegos, quizás los hijos que hoy se burlan de una anciana, os escarnezcan algun día cuando la mano del tiempo imprima en vuestro rostro el sello indeleble de la vejez.

No es solo este acto el que pudiera citarse. Todos conocemos á un pobre que implora la caridad pública y que es objeto constante de las burlas de los niños: todos hemos oido de sus bocas horribles blasfemias, dichos inmundos, y todos estos dichos, todas estas blasfemias y los actos que pudiéramos citar, nacen de la mala educación que, en general, les dá. Muchos tienen por continua estancia la calle, en ella aprenden todo lo malo que oyen y lo repiten por espíritu de imitación y cuando en el hogar sus

padres lo advierten, en vez de corregirlos los alientan con sonrisas de aprobación, cuando no lo consideran como una gracia que le hacen repetir y aplauden con entusiasmo y alegría, sin comprender que labran la degradación de sus hijos y que tiernos retoños hoy de su vida, serán mañana quizás el objeto de su oprobio.

No continuaremos porque basta lo dicho para demostrar que parte de los abusos y faltas que inconscientemente realiza la infancia podrian evitarse procurándole educación mas esmerada de lo cual resultaria, no solo la felicidad futura de los que ahora son niños, sino la de los mismos padres que contemplarian extasiados los nobles sentimientos de aquellos pedazos de su corazón.

EL BARBERO DE TARASCON. (1)

NOVELA HISTÓRICA DE GERMAIN BOUÉ.

Traducida al español por Pedro Sanchez Ledesma.

Al trazar la historia de un personaje, cuyo destino fatal escitó vivamente el interés, tanto en España como en Francia, desde 1823 á 1835, tenemos la esperanza de no cometer una indiscreción, para lo cual hemos cuidado de cambiar el nombre de los autores de este drama, en que salvo este detalle todo ha sido verdad.

En el territorio que comprende Foix, (2) á la orilla derecha del Ariège, junto á la union de dos torrentes, en el centro de un valle elevadísimo que rodean grandes peñascos y altas montañas, está situada Ax, (3) villa célebre por sus aguas termales, á quien sus moradores y los habitantes de las aldeas circunvecinas llaman pomposamente, *la ciudad!*

Este sitio es demasiado triste, el valle tiene una vegetación agreste y salvaje, y en los montes desnudos se encuentran esparcidos grupos de alcornoques, algunas encinas y pinos achaparrados.

Tal aridez se explica naturalmente por la existencia de un volcan interior, que deseca el valle y hace surgir esos manantiales de agua hirviendo muy impregnada en azufre, que atraen todos los años á este sitio gran número de enfermos.

Lo mismo que los Napolitanos, los habitantes de Ax están con este motivo temerosos del enemigo que oculta sus ardores bajo su suelo: su ciudad, dicen, está destinada á ser engullida: pero ¿como abandonarla cuando los extranjeros atraídos por la eficacia de sus aguas vienen á sembrar el oro en cambio de su curación?

Entre Ax y el establecimiento balneario en dirección á España se estiende una landa vastísima, que sirve para pastar á los carneros y cabras de la comarca.

En esta soledad existia hace algunos años al lado de un grupo de árboles, cerca del sendero mas trillado una choza cubierta de ramaje, en la que se habia establecido un hombre para vender algunas botellas de vino á los pastores del contorno.

Poco á poco habia levantado cuatro paredes cubiertas con una techumbre, mas tarde dividiendo su construcción en dos partes habia hecho de la primera un despacho y de la otra dos habitaciones, que cobijaron á su mujer y sus dos hijos cuando los llamó á su lado.

A pocos pasos de la casita, un cercado hecho de ramaje y palos clavados en el suelo, encerraba durante la noche una docena de cabras, que el hijo mas joven llevaba todos los días á apacentar.

(1) Ciudad de Francia en el departamento de las bocas del Rodano.

(2) Ciudad de Francia capital del departamento del Ariège.

(3) Villa del departamento del Ariège.

Un tronco de serbal bravo clavado en el suelo junto á la puerta no tardó en cubrirse de hojas, y al cabo de algunos años injertado y cultivado con esmero por el propietario se habia hecho un gran árbol, que no sólo adornaba esta casa con su verde follaje, sino que suministraba una buena cantidad de serbas: esta fruta bien madura unida al queso, que confeccionaba con la leche de sus cabras, eran la base de explotación del establecimiento del padre Sarda y lo que le habia valido el nombre de: *Posada del Serbal.*

Mas de un bañista de Ax saliendo á dar una vuelta hacia Puigcerdá, primera ciudad de la frontera española, pagaba en aquella centuplicado su frugal consumo.

En el momento en que empieza nuestra historia, la mujer del posadero habia muerto, y su hijo mayor, cuya educación habia tomado á su cargo un canónigo de Foix, padrino suyo, acababa de ser nombrado capellan de un regimiento en el real ejército: de suerte que el padre Sarda no tenía en su soledad otra compañía que la de su segundo hijo cuando se acercaba la noche, y éste era un mezquino recurso; porque el pobre mozo de escasa inteligencia y reconcentrado en sí mismo por naturaleza, estaba completamente abobado desde la muerte de su madre: esta pérdida tan prematura habia sido una gran desgracia para José. Sólo una madre con su ingeniosa ternura puede suplir á la débil complexión ó á la fragilidad de espíritu de su hijo, así en las cosas de inteligencia como en el orden físico.

En una bella mañana de otoño el posadero, viejecillo avellanado y el tio Bertrand, vecino y amigo suyo, verde aun, alegre y robusto, aunque poco mas ó menos de la misma edad, estaban sentados en un banco de madera á la puerta de la posada, enfrente de ellos y á corta distancia se hallaba tendido sobre un monton de hojas secas un joven montañés vestido con esmero, su trage consistia en juven de terciopelo, calzon de la misma tela, gran faja encarnada con un gran fleco colgando y calzado con abarcas con grandes cintas atadas al tobillo á manera de antiguo coturno: su apostura elegante y de buen corte, su pálido semblante y grandes ojos negros, su rubia y rizada cabellera habria formado un agradabilísimo conjunto, sin el aire de dureza y astucia esparcido en su fisonomía, su frente ceñuda y su mirada meditativa estaban en completo desacuerdo con su juventud: tenia á su lado una escopeta y un zurrón de piel de cabra por cuya abertura se veian tres perdices; testimonio de una buena caza.

(Se continuará.)

VARIEDADES.

UNA FLOR MARCHITA....

De un libro inédito, titulado LAGRIMAS.

Símbolo de mi querer,
ofrenda pura de amor,
ungida y mística flor,
tú representas el ser
de quien me infunde dolor.
De tu corola aún aspiro
un hábito perfumado,
ámbar mágico exhalado,
por amoroso suspiro
de aquel ángel adorado.

En tus pétalos rojizos
ya sin colores ni vida,
palpitante, en tí prendida
la imagen de sus hechizos,
vé mi mente suspendida.
Tú enagenas mi razon,
porque en tí vive una idea
y un recuerdo que en mi crea

tortura en el corazon,
llanto, que el placer no orea.

Nunca pude imaginar,
ya mística y gélida rosa,
jaunque te ví tan hermosa
que más pudieras durar
que el amor de aquella diosa...!

Pero el amor es la flor
que más pronto se marchita
en esta tierra maldita
donde no existe el primor
de una pasión tan bendita.

Por eso un ángel de gloria
en mis ensueños decía:
«las horas de la alegría
son de vida transitoria.

No te llene de aflicción
ver una flor marchitarse:
¡verá tantas deshojarse
ay... tu pobre corazon!

Porque esa flor que en tu anhelo
triste buscas en la tierra,
tan pura solo se encierra
tras los pórticos del cielo.

Que en esa *Níve* impura
solo crecen á porfia
las flores de la falsía
vertiendo hiél y amargura.

¡Ama la fé, la esperanza;
¡ámalas, serás dichoso;
y en ese mundo engañoso
mira otro aquí de bonanza.

Jerusalén del amor,
donde todos los soñados
son ante Dios realizados
en este mundo mejor.

Donde mil flores de azahar
coronan la hermosa frente
del que fiel y persistente
hasta aquí logró llegar.

Porque ese amor que en tu anhelo
triste buscas en la tierra,
tan puro solo se encierra
tras los pórticos del cielo.»

Matias Pastor y Garcia.

Madrid 10 de Octubre de 1874.

NOSTALGIA.

Ya del Abril las flores han nacido;
Ya se licua la nieve en la montaña;
Ya puedo yo subir hasta la cumbre
Para mirar el cielo de mi patria,
Y desde allí tal vez, aunque muy lejos,
Los horizontes contemplar que bañan
Con su luz, las almenas y las torres
De la antigua y heroica *Salamanca*.

Ya del Abril entre las frescas flores
Voy alegre subiendo á la montaña;
Ya estoy encima de su enhiesta cumbre
En direccion mirando de mi patria;
Ya de admirar sus horizontes bellos
En mis ojos se pinta la esperanza,
Mas ¡ay! en vano; cuando mas alegre
Pensé dar treguas á mis tristes ansias,
Mi vista no encontró do quier tendióse,
Mas que los picos destas sierras altas,
En cuyas simas y elevadas cumbres
Se estrellaron mis dulces esperanzas.

Ya bajo al valle donde triste vivo,
Sin que Abril para mi vista sus galas;
No me ofrece perfumes la azucena;
Bríndame el lirio su tristeza amarga;
He subido á la cumbre de la sierra
Para mirar al cielo de mi patria,
Y al no ver mas que los peñascos áridos

Que estrellaron mis dulces esperanzas
Sentí el germen de un mal que no comprenden
Sinó es los que lo sufren, ¡la nostalgia!

Arsenio Huebra.

Sierra de Bejar, Abril 30 de 1876.

Teatro del Liceo. Dias pasados se puso en escena la conocida zarzuela *Marina*, cuyo de sempeno fué.... todo lo bueno que podia ser á causa de los elementos de que ahora consta la compañía. Esta noche sábado se pondrá en escena por primera vez en Salamanca la preciosa zarzuela *Los comediantes de antaño*.... Ignoramos como saldrá, nuestros auspicios nos los reservamos. Terminaremos haciendo una advertencia, y es que, procure calmar el Sr. Director de orquesta su entusiasmo filarmónico, pues aunque no somos directores, creemos que para dirigir una orquesta no se necesita para nada acompañar los movimientos de la batuta con golpes de pies, que suelen apagar los ecos de los instrumentos.

Diálogo á la puerta de la Universidad.

Adios, Paco, vés de viaje?
Así es querido, si no me mandas tú otra cosa.
¿Por mucho tiempo?
Unos ocho dias sebre poco mas ó menos.
¿Y se podrá saber hacia que punto?
No hay inconveniente. No salgo de la poblacion.

¿Cómo! no sales de la poblacion y dices vas de viaje y tardarás ocho dias y te has puesto-cartera y llevas baul y merienda y.....

Pues ahí verás.
Chico no lo entiendo, la verdad.
Nada mas sencillo.
Pues como no lo esplices, eso me parece un absurdo. Vámos esplicamelo, ya sabes lo curioso que soy.

Si; ya sé, tienes mas curiosidad que unas vecinas de una niña á quien quiero, que en todo se han de meter y todo lo han de oler. En fin te lo esplicaré con solo dos palabras.

Voy por la cédula personal.
¡Jal jal jal... que ocurrencia. ¡Tu siempre de bromal!

Si no es broma, mira. Tengo que ir á la ter-cena y comprar la cédula en blanco; de allí al Ayuntamiento á que la llenen; luego casa del Sr. Cuadros á pagar el recargo municipal; despues á recoger la firma del Alcalde de mi barrio, que por desgracia vive 784 metros de mi casa; con estos requisitos vuelvo al Ayuntamiento á ponerle el sello y he concluido. Todo esto suponiendo que alguno de estos Sres. no le haya dado la gana de salir de paseo, pues en este caso tendria que volver y se retardaría mas tiempo. Entiendes ahora porque sin salir de la poblacion necesito ocho dias, necesito baul merienda etc?

¡¡¡¡Ah!!!! Convencido, querido, convencido.
Buen viaje y hasta la vuelta.

Adios.
Adios.

De la *Gaceta* del 17 copiamos la siguiente carta:

«Valencia 14 de Octubre: Es notable el desarrollo que vá tomando la instruccion popular en nuestra ciudad: sabidos son los buenos resultados que de año en año se obtienen en la escuela de Artesanos, y que en ella se ha cerrado la matrícula por no permitir los salones mas número de alumnos.—El Casino Nacional á su vez, correspondiendo á su institucion y apreciando la necesidad de extender la instruccion á las clases artesanas, cuyos individuos, ocupados de dia en el trabajo, buscan de noche el ali-

mento de la inteligencia, quitando el descanso al cuerpo; no contento con sostener una buena Escuela de instruccion primaria, inaugurará sus veladas de invierno, empezando el 5 del próximo Noviembre y de ocho á nueve de la noche, lecciones de ciencias útiles y de aplicacion, tales como Física, Química aplicada á las artes, Matemáticas y Dibujo lineal. Geografía ó Historia, Agricultura y Fisiología. La matrícula es gratuita.—El curso terminará el 15 de Mayo, y desde este dia al 30 del mismo serán los exámenes. Los alumnos que por su conducta y aplicacion lo merezcan tendrán un certificado honorífico, que será un título de honradez y aprovechamiento para los jefes de los talleres en donde trabajen.»

CANTARES.

Ayer alegre y contenta,
Hoy mustia y acongojada,
Mira lo que tiene estar
Mucho tiempo á la ventana.

Cuando te miren no mires,
Mira que por las miradas
Se rinden mas fortalezas
Que rindieron las espadas.

Dicen que los ojos son
Fieles espejos del alma,
Si tú cerraras los tuyos
¿Cuánto ganarías Juana!

CHARADA.

Hallábame yo en el campo
viendo hacer primera y cuarta,
segunda y tercia en el rio
á una muy linda muchacha.
Tercia y prima me encontré
en el matadero de Alba,
con tres y dos me tiraron
y si me aciertan me matan.
Si mi todo no adivinas
eres un gran calabaza.

E. R. B.

Solucion á la charada del número 10.

Para no andar con enredo
te diré amable lector,
que mi charada anterior
está diciendo.—*Laredo*

Tomás Rodriguez.

Solucion á la del número 11.

La charada que leiste
Obra de mi fantasía
De seguro la acertaste
Era el nombre de *María*.

ANUNCIO.

VENTA DE UNA CASA.

Se vende la señalada con el número 45, calle Ramos del Manzano. En la misma darán razon. 4.—1.

SALAMANCA:

IMP. DE LA V. DE VAZQUEZ É HIJO,

calle de la Rua, núm. 57.